

vertebrar amplios territorios rurales alrededor de las vías de comunicación (Pérez Losada, 2002).

En mi opinión, considero que no es casual la ubicación de Castro Valente, sobre un territorio muy romanizado del occidente gallego: Iria Flavia y el Puerto romano de Cessuris (actual Pontecesures), un importante nudo de comunicaciones y comercial. Lo mismo ocurre con el Galiñeiro, el Faro de Budiño; las excavaciones recientes atestiguan la importancia comercial y económica del área viguesa en el mundo tardoantiguo (Fernández, A.: 2011). Y la proximidad entre el antiguo e importante aglomerado medio de Tyde (en el llano próximo a la Tui actual) y la fortaleza del Aloia es evidente. Estas grandes fortalezas en altura pueden ser la aplicación en el mundo rural de las decisiones de fortificación que

vemos en ciudades como Lucus, Castro Bergidum o Bracara. Ante una notable diferencia de recursos económicos y capacidad técnica, en un contexto económico muy debilitado, determinadas poblaciones galai-corromanas vinculadas a estos aglomerados medios se dotaron de sistemas de resistencia y defensa que conciliaban la antigua cultura defensiva galaica, en la cual la orografía es parte determinante del sistema, con las capacidades de organización de un poder con experiencia en gestión de grandes obras públicas. Enormes fortalezas pensadas para el refugio de la población civil durante un cierto periodo de tiempo, usadas en un periodo entre el siglo IV y el VI. Soluciones similares también fueron empleadas en esas épocas en otras regiones del antiguo Imperio Romano, como el interesante caso del Meriolacense Castrum (Chastel Marlac) del que habla Gregorio de Tours, en el siglo VI. El valle, quizás, subió al monte de forma coyuntural o con visos de quedarse, durante los siglos finales del Imperio y los inicios de un nuevo mundo. Un caso especialmente próximo es el yacimiento de la Virgen del Castillo, en Bernardos (Segovia), con un gran paralelismo formal con Castro Valente en las soluciones defensivas. En el caso de la Virgen del Castillo, además, un buen número de campañas han permitido fijar la ocupación del yacimiento entre el siglo V d.C. hasta su abandono definitivo en el siglo XI.

El Crónicon de Hidacio es bastante determinante en la referencia. "Los suevos, que bajo el rey Hermerico, depredaban las medias partes de Gallaecia, muertos en parte y en parte capturados por la plebe, que retenía los lugares fortificados más seguros, restauran la paz que habían violado, devolviendo las cosas de las familias que habían cogido". Esta *plebe* que consigue enfrentar y vencer a los suevos -a diferencia de las ciudades romanas, tomadas con facilidad-se refugia en los *castella tutiora*. Este interesante pasaje ha



Modelo clásico gallego del siglo X. Castelo de los Penedos do Hospital (Palas de Rei, Lugo). Foso, plataforma y peñasco fortificado. Foto Manuel Gago

sido objeto de abundantes interpretaciones (Candelas Colodrón, C.: 2001; Díaz Martínez, P.: 1983; López Silva, X.A.: 2004). En mi opinión, esos *castella tutiora* que Hidacio quiere resaltar en su singularidad pudieran corresponderse, en algunos casos, con estas grandes fortificaciones en altura. Espacios difícilmente ubicables en los catálogos arqueológicos convencionales, como pocos convencionales también fueron las circunstancias que vivieron sus posibles constructores.

## ALTURA VS. TERRITORIO

Uno de los elementos más intrigantes en el análisis de las fortificaciones medievales es la ausencia de documentación de época sobre la mayor parte de los yacimientos. ¿Significa eso que todos los yacimientos *silenciosos* se remontan a épocas ausentes de la documentación? Obviamente no. Sin embargo, es interesante contrastar la morfología de los yacimientos presentes en la documentación con aquellos que no lo están.

En primer lugar, el número de yacimientos que no figuran en documentación es abrumadoramente mayor que aquellos presentes en las fuentes documentales, aunque es preciso significar que las fuentes preservadas en los registros más antiguos son eclesiásticas (monacales, obispaes) y de la cancillería real. Carecemos de la mayor parte de la información para pequeños poderes aristocráticos. Un caso muy interesante de este silencio es el de *Santa Cecilia del Monte Siam*. Esta iglesia, hoy en ruinas, está muy próxima a una fortificación de morfología claramente altomedieval, *O Coto do Castelo*. Pero las fuentes monásticas que se refieren con frecuencia a los derechos de la iglesia de Santa Cecilia en los siglos XII y XIII no mencionan en ningún momento a su inmediato castillo.